

LA ASTRONOMÍA Y LOS ARTILLEROS

Estrellas y planetas en la exposición semestral de la Biblioteca de la Academia de Artillería de Segovia

HASTA el 31 de diciembre, la Biblioteca de la Academia de Artillería (Segovia) acoge la exposición bibliográfica *El Universo en papel*, que reúne una selección de libros del fondo antiguo del centro docente, la mayoría relacionados con la observación de las estrellas, y que está organizada por la Fundación *Biblioteca de Ciencia y Artillería*.

Protegidos tras los cristales de sus vitrinas, se muestran excepcionales volúmenes sobre el estudio del cielo que, como se destaca en los paneles, fueron «una herramienta fundamental para el ejercicio de la profesión artillera». También se incluyen ejemplares relativos a la Geodesia, ciencia centrada en conocer las peculiaridades de la Tierra y, de igual manera, básica para el buen desempeño de este Arma del Ejército.

De hecho, «las dos disciplinas fueron parte de la identidad profesional del artillero», explica Carlos Merino, técnico bibliotecario del centro de la Academia y comisario de la muestra. Ambas le daban conocimientos precisos para, por ejemplo, reconocer el mejor emplazamiento posible de una batería, calcular la distancia de un objetivo y optimizar la trayectoria de un disparo. Por ello, Astronomía y Geodesia fueron parte de la educación impartida a los futuros oficiales desde la creación del Real Colegio de Artillería (1764).

«Sin estas ciencias, la artillería sería un oficio empírico; con ellas, se convirtió en una

disciplina rigurosa, matemática y moderna», subraya Merino. Gracias a este aprendizaje, los artilleros estaban en condiciones de hallar la longitud y latitud de un lugar y emplear instrumentos, como el cuadrante, el sextante o el astrolabio. De hecho, participaron en observaciones astronómicas oficiales y expediciones científicas.

NOMBRES ILUSTRES

La muestra arranca con el bloque *Estrellas en las estanterías*, que rinde homenaje a los padres de la Astronomía con títulos de Ptolomeo, Galileo o Newton.

En el siguiente espacio, *Las estrellas al alcance de la mano*, el discurso expositivo aúna obras que repasan los progresos de la óptica y la medición que permitían acercar los astros a sus estudiosos: manuales y tratados históricos que mostraban cómo



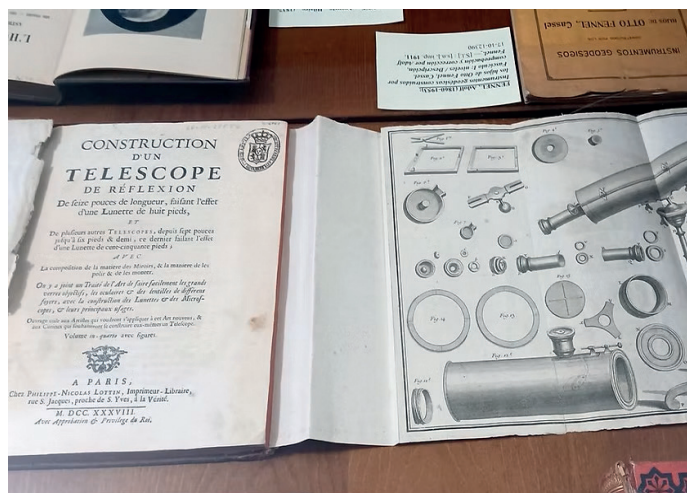
fabricar los «ojos artificiales» con los que artilleros y demás científicos escudriñaban el firmamento.

Los fenómenos astronómicos, como las estrellas fugaces, son los siguientes protagonistas de la muestra. Así, se recuerda cómo la ciencia ganó el pulso a la superstición en los siglos XVIII y XIX con obras sobre cometas históricos —el *Haley*, por ejemplo—, la naturaleza de las estrellas fugaces, el comportamiento de los astros...

Tras el cuarto bloque, dedicado específicamente a *Segovia y la Astronomía*, los eclipses cuentan con un espacio propio. Este último apartado de la exposición se centra en el fenómeno vivido en la capital castellana (entre otros puntos de la geografía española) en 1905 y que, como el reciente eclipse de Sol, tuvo lugar en el mes de agosto y causó una gran expectación.

En suma, las piezas reunidas buscan acercar a los visitantes al singular mundo celeste y recordar que, «incluso en los momentos de mayor rigor técnico, el artillero nunca ha dejado de mirar a las estrellas».

Esther P. Martínez



Libro, impreso en París en 1738, para construir un telescopio que, incluso, adjunta dibujos para su ejecución.

Fundación BCA

El saber astronómico y la Geodesia transformaron la profesión artillera en una disciplina rigurosa, matemática y moderna